

ISAÍAS 36

Bosquejo

Isaías 36:1-3	Senaquerib invade Judá.
Isaías 36:4-21	El Rabsaces, enviado por Senaquerib, mediante persuasiones blasfemas incita al pueblo a rebelarse.
Isaías 36:22	Isaías hace saber a Ezequías las palabras de Dios.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.	Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.	En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó y tomó todas las ciudades fortificadas de Judá.	En el año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, atacó a todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.	En el año catorce del rey Ezequías subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá y se apoderó de ellas.
2	Y el rey de Asiria envió al Rabsaces con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías; y acampó junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.	El rey de Asiria envió al copero mayor con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías, y acampó junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.	Desde Laquis el rey de Asiria envió a su comandante en jefe, al frente de un gran ejército, para hablar con el rey Ezequías en Jerusalén. Cuando el comandante se detuvo en el acueducto del estanque superior, en el camino que lleva al Campo del Lavadero,	Desde Laquis envió a un alto oficial, con un poderoso ejército, a ver al rey Ezequías en Jerusalén, y se situaron junto al canal del estanque superior, en el camino que va al campo del Lavador de Paños.	El rey de Asiria envió desde Laquis a Jerusalén, donde el rey Ezequías, al copero mayor con un fuerte destacamento. Se colocó éste en el canal de la alberca superior, que está junto al camino del campo del Batanero.
3	Y salió a él Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna, escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller,	Y salió a él Eliaquim hijo de Hilcías, el mayordomo; Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el canciller,	salió a recibirlo Eliaquín hijo de Jilquías, que era el administrador del palacio, junto con el cronista Sebna y el secretario Joa hijo de Asaf.	Allá salieron a su encuentro Eliaquim, hijo de Hilquías, que era mayordomo de palacio; el cronista Sebná, [f] y Joah, hijo de Asaf, el secretario del rey.	El mayordomo de palacio, Eliaquín, hijo de Jilquías, el secretario Sebná y el heraldo Joaj, hijo de Asaf, salieron donde él.
4	a los cuales dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es esta en que te apoyas?	a los cuales dijo el copero mayor: --Decid ahora a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: "¿Qué confianza es esta en que te apoyas?"	El comandante en jefe les dijo: —Díganle a Ezequías que así dice el gran rey, el rey de Asiria: "¿En qué se basa tu confianza?"	El oficial asirio les dijo: – Comunicad a Ezequías este mensaje del gran rey, el rey de Asiria: '¿De qué te sientes tan seguro?	El copero mayor les dijo: "Decid a Ezequías: Así habla el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésa en la que fías?"
5	Yo digo que el consejo y poderío para la guerra, de que tú hablas, no son más que palabras vacías. Ahora bien, ¿en quién confías para que te rebelas contra mí?	Yo digo que la táctica y el poderío para la guerra, de los que tú hablas, no son más que palabras vacías. Ahora bien, ¿en quién confías para que te rebelas contra mí?	Tú dices que tienes estrategia y fuerza militar, pero éstas no son más que palabras sin fundamento. ¿En quién confías, que te rebelas contra mí?	¿Piensas acaso que las palabras bonitas valen lo mismo que la táctica y la fuerza para hacer la guerra? ¿En quién confías para rebelarte contra mí?	Te has pensado que meras palabras de los labios son consejo y bravura para la guerra. Pero ahora, ¿en quién confías, que te has rebelado contra mí?
6	He aquí que confías en este báculo de caña frágil, en Egipto, en el cual si alguien se apoyare, se le entrará por la mano, y la atravesará. Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que en él confían.	He aquí que confías en ese bastón de caña astillada, en Egipto, en el cual si alguien se apoya, se le clavará en la mano y se la atravesará. Tal es el faraón, el rey de Egipto, para con todos los que en él confían.	Mira, tú confías en Egipto, ¿ese bastón de caña astillada, que traspasa la mano y hiere al que se apoya en él! Porque eso es el faraón, el rey de Egipto, para todos los que en él confían.	Veo que confías en el apoyo de Egipto. Pues bien, Egipto es una caña astillada, que si uno se apoya en ella, se le clava y le atraviesa la mano. Eso es el faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.	Mira: te has confiado al apoyo de esa caña rota, de Egipto, que penetra y traspasa la mano del que se apoya sobre ella. Pues así es el faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.
7	Y si me decís: En Jehová nuestro Dios confiamos; ¿no es éste aquel cuyos lugares altos y cuyos altares hizo quitar Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis?	Y si me decís: En Jehová, nuestro Dios, confiamos, ¿acaso no es este aquel cuyos lugares altos y cuyos altares hizo quitar Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis?"	Y si tú me dices: 'Nosotros confiamos en el Señor, nuestro Dios', ¿no se trata acaso, Ezequías, del Dios cuyos altares y santuarios paganos tú mismo quitaste, diciéndoles a Judá y a Jerusalén: 'Deben adorar solamente ante este altar'?"	Y si me dices: 'Nosotros confiamos en el Señor nuestro Dios', ¿acaso no suprimió Ezequías los lugares de culto y los altares de ese Dios, y ordenó que la gente de Judá y Jerusalén le diera culto solamente en un altar?	Pero vais a decirme: "Nosotros confiamos en Yahvé nuestro Dios." ¿No ha sido él, Ezequías, quien ha suprimido los altos y los altares y ha dicho a Judá y a Jerusalén: "Os postraréis delante de este altar?"

8	Ahora, pues, yo te ruego que des rehenes al rey de Asiria mi señor, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes que cabalguen sobre ellos.	Ahora, pues, yo te ruego que hagas un trato con el rey de Asiria, mi señor: Yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes que los monten.	«Ahora bien, Ezequías, haz este trato con mi señor, el rey de Asiria: Yo te doy dos mil caballos, si tú consigues otros tantos jinetes para montarlos.	Haz un trato con mi amo, el rey de Asiria: yo te doy dos mil caballos, si consigues jinetes para ellos.	Pues apuesta ahora con mi señor, el rey de Asiria: te daré dos mil caballos si eres capaz de encontrarte jinetes para ellos.
9	¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto con sus carros y su gente de a caballo?	¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto con sus carros y sus jinetes?	¿Cómo podrás rechazar el ataque de uno solo de los funcionarios más insignificantes de mi señor, si confías en obtener de Egipto carros de combate y jinetes?	Tú no eres capaz de hacer huir ni al más insignificante de los oficiales asirios, ¿y esperarás conseguir jinetes y caballos en Egipto?	¿Cómo harías retroceder a uno solo de los más pequeños servidores de mi señor? ¿Te fías de Egipto para tener carros y gentes de carro!
10	¿Acaso vine yo ahora a esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me dijo: Sube a esta tierra y destrúyela.	¿Acaso vine yo ahora a esta tierra para destruirla sin permiso de Jehová? Fue Jehová quien me dijo: "Sube a esta tierra y destrúyela".	¿Acaso he venido a atacar y a destruir esta tierra sin el apoyo del Señor? ¡Si fue él mismo quien me ordenó: "Marcha contra este país y destrúyelo!"	Además, ¿crees que yo he venido a atacar y destruir este país sin contar con el Señor? ¡El fue quien me ordenó atacarlo y destruirlo!	Y ahora, ¿acaso he subido yo contra esta tierra para destruirla, sin contar con Yahvé? Yahvé me ha dicho: "Sube contra esta tierra y destrúyela."
11	Entonces dijeron Eliaquim, Sebna y Joa al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos; y no hables con nosotros en lengua de Judá, porque lo oye el pueblo que está sobre el muro.	Entonces dijeron Eliaquim, Sebna y Joa al copero mayor: --Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos; y no hables con nosotros en la lengua de Judá, porque lo oye el pueblo que está sobre el muro.	Eliaquín, Sebna y Joa le dijeron al comandante en jefe: --Por favor, hableles usted a sus siervos en arameo, ya que lo entendemos. No nos hable en hebreo, que el pueblo que está sobre el muro nos escucha.	Eliaquim, Sebna y Joah respondieron al oficial asirio: -- Por favor, hablemos en arameo, pues nosotros lo entendemos. No nos hables en hebreo, pues toda la gente que hay en la muralla está escuchando.	Dijeron Eliaquín, Sebna y Joaj al copero mayor: "Por favor, hablemos a nosotros tus siervos en arameo, que lo entendemos; no nos hables en lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre la muralla."
12	Y dijo el Rabsaces: ¿Acaso me envié mi señor a que dijese estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su estiércol y beber su orina con vosotros?	Dijo el copero mayor: --¿Acaso me envié mi señor a que dijera estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su estiércol y beber su orina lo mismo que vosotros?	Pero el comandante en jefe respondió: --¿Acaso mi señor me envió a decirles estas cosas sólo a ti y a tu señor, y no a los que están sentados en el muro? ¡Si tanto ellos como ustedes tendrán que comerse su excremento y beberse su orina!	Pero el oficial asirio dijo: --No fue a tu amo, ni a vosotros, a quienes el rey de Asiria me mandó que dijera esto. Fue precisamente a la gente que está sobre la muralla, pues ellos, lo mismo que vosotros, tendrán que comerse su propio estiércol y beberse sus propios orines.	El copero mayor dijo: "¿Acaso mi señor me ha enviado a decir estas cosas a tu señor, o a ti, y no a los hombres que se encuentran sobre la muralla, que tienen que comer sus excrementos y beber sus orinas con vosotros?"
13	Entonces el Rabsaces se puso en pie y gritó a gran voz en lengua de Judá, diciendo: Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria.	Entonces el copero mayor se puso en pie y gritó a gran voz en la lengua de Judá, diciendo: --¡Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria!	Dicho esto, el comandante en jefe se puso de pie y a voz en cuello gritó en hebreo: --¡Oigan las palabras del gran rey, el rey de Asiria!	Entonces el oficial, de pie, gritó muy fuerte en hebreo: --Oíd lo que os dice el gran rey, el rey de Asiria:	Se puso en pie el copero mayor y gritó con gran voz en lengua judía, diciendo: "Escuchad las palabras del gran rey, el rey de Asiria.
14	El rey dice así: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar.	El rey dice así: "No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar.	Así dice el rey: "No se dejen engañar por Ezequías. ¡Él no puede librarlos!	'No os dejéis engañar por Ezequías; él no puede salvaros.'	Así dice el rey: No os engañe Ezequías, porque no podrá libraros.
15	Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará; no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria.	Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará; no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria.	No dejen que Ezequías los persuada a confiar en el Señor, diciendo: 'Sin duda el Señor nos librará; ¡esta ciudad no caerá en manos del rey de Asiria!' "	Si Ezequías quiere convencerlos de que confiéis en el Señor, y os dice: 'El Señor ciertamente nos salvará; no permitirá que esta ciudad caiga en poder del rey de Asiria',	Que Ezequías no os haga confiar en Yahvé diciendo: "De cierto nos librará Yahvé, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria."
16	No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo paz, y salid a mí; y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo,	¡No escuchéis a Ezequías!, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo la paz y salid a mí; y coma cada uno de su viña, cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo,	«No le hagan caso a Ezequías. Así dice el rey de Asiria: "Hagan las paces conmigo, y ríndanse. De este modo cada uno podrá comer de su vid y de su higuera, y beber agua de su propio pozo,	no le hagáis caso. El rey de Asiria me manda a decirlos que hagáis las paces con él, y que os rindáis, y así cada uno podrá comer del producto de su viña y de su higuera, y beber el agua de su propia cisterna.	No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced paces conmigo, rendíos a mí, y comerá cada uno de su viña y de su higuera, y beberá cada uno de su cisterna,
17	hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.	hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.	hasta que yo venga y os lleve a un país como el de ustedes, país de grano y de mosto, de pan y de viñedos."	Después os llevará a un país parecido al vuestro, un país de trigales y viñedos, para hacer pan y vino.	hasta que yo llegue y os lleve a una tierra como vuestra tierra, tierra de trigo y de mosto, tierra de pan y de viñas.
18	Mirad que no os engañe Ezequías diciendo: Jehová nos librará. ¿Acaso librarón los dioses de las	Mirad que no os engañe Ezequías diciendo: Jehová nos librará. ¿Acaso alguno de los dioses de las	No se dejen seducir por Ezequías cuando dice: "El Señor nos librará." ¿Acaso alguno de los dioses de las	Aunque Ezequías os diga que el Señor va a salvaros, no os dejéis engañar. ¿Acaso alguno de los dioses de los	Que no os engañe Ezequías, diciendo: "Yahvé nos librará." ¿Acaso los dioses de las naciones han librado

	naciones cada uno su tierra de la mano del rey de Asiria?	naciones ha librado su tierra de manos del rey de Asiria?	naciones pudo librar a su país de las manos del rey de Asiria?	otros pueblos pudo salvar a su país del poder del rey de Asiria?	cada uno a su tierra de la mano del rey de Asiria?
19	¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano?	¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Libraron ellos a Samaria de mis manos?	¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvayin? ¿Acaso libraron a Samaria de mis manos?	¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arpad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Acaso pudieron salvar del poder de Asiria a Samaria?	¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arpad, dónde los dioses de Sefarvaim, dónde están los dioses de Samaria? ¿Acaso han librado a Samaria de mi mano?
20	¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras que haya librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén?	¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras que haya librado su tierra de mis manos, para que Jehová libre de mis manos a Jerusalén?"	¿Cuál de todos los dioses de estos países ha podido salvar de mis manos a su país? ¿Cómo entonces podrá el Señor librar de mis manos a Jerusalén?	¿Cuál de todos los dioses de esos países pudo salvar a su nación del poder del rey de Asiria? ¿Por qué pensáis que el Señor puede salvar a Jerusalén?	¿Quiénes, de entre todos los dioses de los países, los han librado de mi poder, para que libre Yahvé a Jerusalén de mi mano?"
21	Pero ellos callaron, y no le respondieron palabra; porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondáis.	Pero ellos callaron, no le respondieron palabra, porque el rey así lo había mandado, diciendo: "No le respondáis".	Pero el pueblo permaneció en silencio y no respondió ni una sola palabra, porque el rey había ordenado: «No le respondan.»	Ellos se quedaron callados y no le respondieron ni una palabra, porque el rey había ordenado que no respondieran.	Calló el pueblo y no le respondió una palabra, porque el rey había dado esta orden diciendo: "No le respondáis."
22	Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canceller, vinieron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le contaron las palabras del Rabsaces.	Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, el mayordomo; Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el canceller, vinieron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le contaron las palabras del copero mayor.	Entonces Eliaquín hijo de Jilquías, administrador del palacio, el cronista Sebna y el secretario Joa hijo de Asaf, con las vestiduras rasgadas en señal de duelo, fueron a ver a Ezequías y le contaron lo que había dicho el comandante en jefe.	Entonces, afligidos, Eliaquim, mayordomo de palacio; Sebna, cronista, y Joah, secretario del rey, se rasgaron la ropa y se fueron a ver a Ezequías para contarle lo que había dicho el comandante asirio.	Eliaquín, hijo de Jilquías, mayordomo de palacio, el secretario Sebna y el heraldo Joaj, hijo de Asaf, fueron donde Ezequías, desgarrados los vestidos, y le relataron las palabras del copero mayor.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Aconteció.

- Con este capítulo comienza una nueva sección del libro de Isaías. Los cap. 36 al 39 son principalmente históricos y no proféticos, pues narran las invasiones de Senaquerib, la enfermedad de Ezequías y la visita de los embajadores de Merodac-baladán. Estos capítulos son, en buena medida, idénticos con 2 Reyes 18:13 al 19:20. Por lo general debería buscarse en el comentario de esos pasajes la interpretación de estos capítulos.

El año catorce.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:13. Senaquerib comenzó a reinar en Asiria en el año 705 a.C. y realizó su primera campaña contra las ciudades de Judá en 701. En su propio relato de esta campaña, en la cual afirma haber tomado 46 ciudades amuralladas de Judá, enumera las siguientes razones de esa expedición: (1) el hecho de que Ezequías se había negado a someterse al yugo asirio; (2) que Ezequías pidió socorro a Egipto y Etiopía; y (3) que había ayudado a los filisteos de Ecrón en su rebelión contra Asiria y encarcelado a su rey Padi, que había sido leal a Asiria.

Versículo 2.

Envío al Rabsaces.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:17, 19. Este era el título del principal copero del rey asirio. Era un oficial importante del ejército, colaborador del Tartán y el Rabsaris, bajo cuyo mando estaban las fuerzas asirias enviadas contra Jerusalén.

Laquis.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:14.

Estanque de arriba.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:17.

Versículo 3.

Eliaquim.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:18.

Versículo 4.

En que te apoyas.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:19.

Versículo 5.

Yo digo.

- En unos 20 antiguos manuscritos hebreos, entre ellos el 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto, aparece: "Tú dices". Lo mismo ocurre en el pasaje paralelo de 2 Reyes 18:20. La primera parte del versículo dice literalmente: "Tú dices, ciertamente la palabra de los labios, plan y fuerza para la guerra", lo cual significa: "Tú dices, ciertamente [nuestros] planes y fuerzas [son adecuados] para la guerra".

Poderío para la guerra.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:20. Ezequías había sido tributario de Asiria, como su padre Acaz antes de él (2 Reyes 16:7-8), y porque se negó a pagar ese tributo, los ejércitos de Asiria vinieron contra él.

Versículo 6.

Caña frágil.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:21.

Versículo 7.

Hizo quitar.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:22; cf. 2 Crónicas 31:1.

Versículo 8.

Dos mil caballos.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:23. Es evidente que Judá no tenía una caballería preparada. Los asirios se burlaron de Ezequías por intentar resistirlos, ya que su caballería era muy débil.

Versículo 9.

Confiado en Egipto.

- Ver comentario de 2 Reyes 274 18:21, 24. Previamente Isaías había reprendido a los dirigentes de Judá por haber confiado en su poder militar y en sin tratado con Egipto (Isaías 30:1-4; 31:1); y les había advertido que su confianza en Egipto de nada les aprovecharía (cap. 30:7; 31:3).

Versículo 10.

Jehová me dijo.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:25. Senaquerib afirma en sus inscripciones que había recibido la aprobación de su dios Asur para atacar a sus enemigos.

Versículo 11.

Arameo.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:26. Los enviados asirios tenían el propósito de intimidar a los habitantes de Jerusalén y de hacer que se levantaran contra su rey.

Versículo 12.

Los hombres que están sobre el muro.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:27. Los mensajeros de Senaquerib dieron la impresión de que se interesaban más por el bienestar de los habitantes de Jerusalén que el mismo Ezequías. A Senaquerib poco le importaba que durante un largo asedio la gente se comiera su propio estiércol y bebiera su propia orina. Dijeron que la única manera de evitar esta suerte era que el pueblo se rebelara contra su rey.

Versículo 13.

Lengua de Judá.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:28.

Versículo 14.

No os engañe.

- Ver comentario de 2 Reyes 18:29. El Rabsaces pinta a Ezequías como a un engañador vanaglorioso, interesado sólo en sí mismo y despreocupado del bienestar de su pueblo.

Versículo 15.

Ni os haga Ezequías confiar.


- Ver comentario de 2 Reyes 18:30. A menos que los asirios pudieran apartar al pueblo de Dios, no podrían someterlo bajo su poder. La disyuntiva era muy clara: lealtad a Dios o alianza con el rey asirio. En realidad, el reto de Senaquerib era un desafío a Dios mismo.

Versículo 16.

Haced conmigo paz.


- Ver comentario de 2 Reyes 18:31. El Rabsaces formuló grandiosas promesas en cuanto a los resultados de la deslealtad a Ezequías y a la alianza con Senaquerib.

Versículo 17.

 *Como la vuestra.*


- Ver comentario de 2 Reyes 18:32. Si el plan de Senaquerib hubiera sido dar al pueblo de Judá la recompensa que le prometía, lo hubiera dejado en su propia tierra. La amenaza de llevárselos a una tierra distante demostraba que sus palabras eran burlonas y sus promesas sin valor.

Versículo 18.

 *Los dioses de las naciones.*


- Ver comentario de 2 Reyes 18:33.

Versículo 19.

 *De Hamat*

- Ver comentario de 2 Reyes 18:34. Samaria había caído en manos de los asirios 22 años antes de este ataque de Senaquerib contra Judá. El hecho de que la capital del reino del norte no había podido resistir al poderío asirio, era considerado como la máxima evidencia de que también Jerusalén debía caer.

Versículo 20.

 *Entre los dioses.*


- Ver comentario de 2 Reyes 18:35.

Versículo 21.

 *Callaron.*

- Ver comentario de 2 Reyes 18:36. No había respuesta efectiva que se pudiera dar al arrogante embajador asirio. Sólo Dios podía proporcionar una respuesta adecuada, y Ezequías tuvo fe de que así sería. Nada de lo que los enviados hebreos pudieran haber dicho habría hecho desistir a Senaquerib de su propósito. Por lo tanto, con toda sabiduría Ezequías les mandó que callaran.

Versículo 22.

 *Rasgados sus vestidos.*

- Ver comentario de 2 Reyes 18:37.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 36:11, 13-20 *Profetas y reyes, p. 262*
- Isaías 36:21-22 *Profetas y reyes, p. 262*

ISAÍAS 37

Bosquejo

Isaías 37:1-5	Ezequías, vestido de luto, por medio de enviados solicita a Isaías que ore por ellos.
Isaías 37:6-7	Isaías los conforta.
Isaías 37:8-13	Senaquerib, que está por combatir contra Tirhaca, envía una carta blasfema a Ezequías.
Isaías 37:14-20	La oración de Ezequías.
Isaías 37:21-35	La profecía de Isaías acerca del orgullo y destrucción de Senaquerib, y de las bondades de Sión.
Isaías 37:36	Un ángel destruye a los asirios.
Isaías 37:37-38	Senaquerib es asesinado en Nínive por sus dos hijos.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario *Bíblico Adventista* basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Aconteció, pues, que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de cilicio vino a la casa de Jehová.	Aconteció, pues, que cuando el rey Ezequías oyó esto rasgó sus vestidos y cubierto de ropas ásperas vino a la casa de Jehová.	Cuando el rey Ezequías escuchó esto, se rasgó las vestiduras, se vistió de luto y fue al templo del Señor.	Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó sus vestiduras, se puso ropas ásperas en señal de dolor y se fue al templo del Señor.	Cuando lo oyó el rey Ezequías, desgarró sus vestidos, se cubrió de sayal y se fue al templo de Yahvé.
2	Y envió a Eliaquim mayordomo, a Sebna escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz.	Y envió a Eliaquim, el mayordomo; a Sebna, el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de ropas ásperas, a ver al profeta Isaías hijo de Amoz.	Además, envió a Eliaquín, administrador del palacio, al cronista Sebna y a los sacerdotes más ancianos, todos vestidos de luto, para hablar con el profeta Isaías hijo de Amoz.	Y envió a Eliaquim, mayordomo de palacio, al cronista Sebna y a los sacerdotes más ancianos, con ropas ásperas en señal de dolor, a ver al profeta Isaías, hijo de Amós,	Envío a Eliaquín, mayordomo, a Sebna, secretario, y a los sacerdotes ancianos cubiertos de sayal donde el profeta Isaías, hijo de Amós.
3	Los cuales le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Día de angustia, de reprensión y de blasfemia es este día; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas.	Ellos le dijeron: --Esto ha dicho Ezequías: "Día de angustia, de castigo y de deshonra es este día, porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, pero la que da a luz no tiene fuerzas.	Y le dijeron: «Así dice Ezequías: "Hoy es un día de angustia, castigo y deshonra, como cuando los hijos están a punto de nacer y no se tienen fuerzas para darlos a luz.	y a decirle de parte del rey: "Hoy estamos en una situación de angustia, castigo y humillación; como una mujer que, a punto de dar a luz, se quedara sin fuerzas.	Ellos le dijeron: "Así habla Ezequías: Este día es día de angustia, de castigo y de vergüenza. Los hijos están para salir del seno, pero no hay fuerza para dar a luz.
4	Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras del Rab-saces, al cual el rey de Asiria su señor envió para blasfemar al Dios vivo, y para vituperar con las palabras que oyó Jehová tu Dios: eleva, pues, oración tú por el remanente que aún ha quedado.	Quizá ha escuchado Jehová, tu Dios, las palabras del copero mayor, al cual el rey de Asiria, su señor, envió para blasfemar contra el Dios vivo; y él lo castigará por las palabras que Jehová, tu Dios, haya escuchado. Eleva, pues, una oración tú por el resto que aún ha quedado".	Tal vez el Señor tu Dios oiga las palabras del comandante en jefe, a quien su señor, el rey de Asiria, envió para insultar al Dios viviente. ¡Que el Señor tu Dios lo castigue por las palabras que ha oído! Eleva, pues, una oración por el remanente del pueblo que aún sobrevive.»	Ojalá el Señor tu Dios haya oído las palabras del oficial enviado por su amo, el rey de Asiria, para insultar al Dios viviente, y ojalá le castigue por las cosas que el Señor mismo, tu Dios, habrá oído. Ofrece, pues, una oración por los que aún quedan."	¿No habrá oído Yahvé tu Dios las palabras del copero mayor al que ha enviado el rey de Asiria, su señor, para insultar al Dios vivo? ¿No castigará Yahvé tu Dios las palabras que ha oído? ¡Dirige una plegaria en favor del Resto que aún queda!"
5	Vinieron, pues, los siervos de Ezequías a Isaías.	Vinieron, pues, los siervos de Ezequías a Isaías.	Cuando los funcionarios del rey Ezequías fueron a ver a Isaías,	Los funcionarios del rey Ezequías fueron a ver a Isaías,	Cuando los siervos del rey Ezequías llegaron donde Isaías,
6	Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.	Y les dijo Isaías: --Decid a vuestro señor que así ha dicho Jehová: "No temas por las palabras que has oído, con las cuales han blasfemado contra mí los siervos del rey de Asiria.	éste les dijo: «Díganle a su señor que así dice el Señor: "No temas por las blasfemias que has oído, y que han pronunciado contra mí los subalternos del rey de Asiria.	e Isaías les encargó que respondieran a su amo: "El Señor dice: 'No tengas miedo de esas palabras ofensivas que dijeron contra mí los criados del rey de Asiria.	éste les dijo: "Así diréis a vuestro señor: Esto dice Yahvé: No tengas miedo por las palabras que has oído, con las que me insultaron los criados del rey de Asiria.
7	He aquí que yo pondré en él un espíritu, y oirá un rumor, y volverá a su tierra; y haré que en su tierra perezca a espada.	He aquí que yo pondré en él un espíritu, oirá un rumor y se volverá a su tierra; y haré que en su tierra perezca a espada".	¡Mira! Voy a poner un espíritu en él, de manera que cuando oiga cierto rumor se regrese a su propio país. ¡Allí haré que lo maten a filo de espada!"	Mira, yo voy a hacer que lleve a él un rumor que le obligue a volver a su país, y allí le haré morir asesinado."	Voy a poner en él un espíritu, oirá una noticia y se volverá a su tierra, y en su tierra yo lo haré caer a espada."

8	Vuelto, pues, el Rabsaces, halló al rey de Asiria que combatía contra Libna: porque ya había oído que se había apartado de Laquis.	Vuelto, pues, el copero mayor, halló al rey de Asiria que combatía contra Libna, porque ya había oído que se había apartado de Laquis.	Cuando el comandante en jefe se enteró de que el rey de Asiria había salido de Laquis, se retiró y encontró al rey luchando contra Libná.	El oficial asirio se enteró de que el rey de Asiria se había ido de la ciudad de Laquis. Entonces se fue de Jerusalén, y encontró al rey de Asiria atacando a Libná.	El copero mayor se volvió y encontró al rey de Asiria atacando a Libná, pues había oído que había partido de Laquis,
9	Mas oyendo decir de Tirhaca rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra; al oírlo, envió embajadores a Ezequías, diciendo:	Pero oyó decir de Tirhaca, rey de Etiopía: "He aquí que ha salido para hacerte guerra", y al oírlo envió embajadores a Ezequías, diciéndoles:	Luego Senaquerib recibió el informe de que Tiracá, rey de Cus, había salido para luchar contra él. Al enterarse de esto, envió mensajeros a Ezequías	Allí el rey de Asiria oyó decir que el rey Tirhaca de Etiopía había emprendido una campaña militar contra él. Una vez más, el rey de Asiria envió embajadores al rey Ezequías de Judá, a decirle:	porque había recibido esta noticia acerca de Tirhacá, rey de Cus: "Ha salido a guerrear contra ti." Senaquerib volvió a enviar mensajeros para decir a Ezequías:
10	Así diréis a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.	"Así diréis a Ezequías, rey de Judá: "No te engañe tu Dios, en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria.	para que le dijeran: «Tú, Ezequías, rey de Judá: No dejes que tu Dios, en quien confías, te engañe cuando dice: "No caerá Jerusalén en manos del rey de Asiria."	"Tu Dios, en el que tú confías, te asegura que Jerusalén no caerá en mi poder; pero no te dejes engañar por él.	"Así hablaréis a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en el que confías pensando: "No será entregada Jerusalén en manos del rey de Asiria".
11	He aquí que tú oíste lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, que las destruyeron; ¿y escaparás tú?	He aquí que tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, que las han destruido. ¿Y escaparás tú?	Sin duda te habrás enterado de lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y acaso vas tú a librarte?	Tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria con todos los países que han querido destruir. ¿Y te vas a salvar tú?	Bien has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todos los países, entregándolos al anatema, ¡y tú te vas a librar!
12	¿Acaso libraron sus dioses a las naciones que destruyeron mis antepasados, a Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que moraban en Telasar?	¿Acaso libraron sus dioses a las naciones que destruyeron mis antepasados, a Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que moraban en Telasar?	¿Libraron sus dioses a las naciones que mis antepasados han destruido: Gozán, Jarán, Résef y la gente de Edén que vivía en Telasar?	¿Acaso los dioses salvaron a los otros pueblos que mis antepasados destruyeron: a Gozán, a Harán, a Résef, y a la gente de Bet-edén que vivía en Telasar?	¿Acaso los dioses de las naciones salvaron a aquellos que mis padres aniquilaron, a Gozán, a Jarán, a Résef, a los edenitas que estaban en Tel Basar?
13	¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?	¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, el de Hena y el de Iva?"	¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvayin, o de Hená o Ivá?"	¿Dónde están los reyes de Hamat, de Arpad, de Sefarvaim, de Hená y de Ivá?"	¿Dónde está el rey de Jamat, el rey de Arpad, el rey de Laír, de Sefarvaim, de Hená y de Avá?"
14	Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores, y las leyó; y subió a la casa de Jehová, y las extendió delante de Jehová.	Tomó Ezequías las cartas de manos de los embajadores y las leyó. Luego subió a la casa de Jehová y las extendió delante de Jehová.	Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó. Luego subió al templo del Señor, la desplegó delante del Señor,	Ezequías tomó la carta que le entregaron los embajadores y la leyó. Luego se fue al templo y, extendiendo la carta delante del Señor,	Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Luego subió al templo de Yahvé y Ezequías la desenrolló ante Yahvé.
15	Entonces Ezequías oró a Jehová, diciendo:	Entonces Ezequías oró a Jehová diciendo:	y oró así:	oró así:	Hizo Ezequías esta plegaria ante Yahvé:
16	Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines,(A) sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.	"Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines,[8] sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.	«Señor Todopoderoso, Dios de Israel, entronizado sobre los querubines: sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. Tú has hecho los cielos y la tierra.	"Señor todopoderoso, Dios de Israel, que tienes tu trono sobre los querubines: solamente tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. ¡Tú creaste el cielo y la tierra!	"Yahvé Sebaot, Dios de Israel, que estás sobre los Querubines, tú sólo eres Dios en todos los reinos de la tierra, tú el que has hecho los cielos y la tierra.
17	Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye todas las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente.	Inclina, Jehová, tu oído, y oye; abre, Jehová, tus ojos, y mira. Escucha todas las palabras que Senaquerib ha enviado a decir, para blasfemar contra el Dios viviente.	Presta atención, Señor, y escucha; abre tus ojos, Señor, y mira; escucha todas las palabras que Senaquerib ha mandado a decir para insultar al Dios viviente.	Presta atención, Señor, y escucha. Abre tus ojos, Señor, y mira. Escucha las palabras que Senaquerib mandó decirme, palabras todas ellas ofensivas contra ti, el Dios viviente.	"Tiende, Yahvé, tu oído y escucha; abre, Yahvé, tus ojos y mira. Oye las palabras con que Senaquerib ha enviado a insultar al Dios vivo.
18	Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras y sus comarcas,	Ciertamente, Jehová, los reyes de Asiria han destruido todas las tierras y sus comarcas	«Es verdad, Señor, que los reyes asirios han asolado todas estas naciones y sus tierras.	Es cierto, Señor, que los reyes de Asiria han destruido todas las naciones y sus tierras,	Es verdad, Yahvé, que los reyes de Asiria han exterminado a todas las naciones y su territorio,
19	y entregaron los dioses de ellos al fuego; porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, madera y piedra; por eso los destruyeron.	y han entregado los dioses de ellos al fuego, porque no eran dioses sino obra de manos de hombre, madera y piedra; por eso los destruyeron.	Han arrojado al fuego sus dioses, y los han destruido, porque no eran dioses sino sólo madera y piedra, obra de manos humanas.	y que han arrojado al fuego sus dioses, porque en realidad no eran dioses, sino objetos de madera o de piedra hechos por el hombre. Por eso los destruyeron.	y han entregado sus dioses al fuego, porque ellos no son dioses, sino hechuras de mano de hombre, de madera y de piedra, y por eso han sido aniquilados.
20	Ahora pues, Jehová Dios nuestro, libranos de su mano, para que todos los	Ahora pues, Jehová, Dios nuestro, libranos de sus manos, para que todos los	Ahora, pues, Señor y Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que todos los	Ahora pues, Señor y Dios nuestro, sálvanos de su poder, para que todas las naciones	Ahora, pues, Yahvé, Dios nuestro, sálvanos de su mano, y sabrán todos los

	reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres Jehová.	reinos de la tierra conocen que solo tú eres Jehová".	reinos de la tierra sepan que sólo tú, Señor, eres Dios.»	de la tierra sepan que tú, Señor, eres el único Dios."	reinos de la tierra que sólo tú eres Dios, Yahvé."
21	Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib rey de Asiria,	Entonces Isaías hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: --Así ha dicho Jehová, Dios de Israel, acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib, rey de Asiria.	Entonces Isaías hijo de Amoz le envió este mensaje a Ezequías: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Por cuanto me has rogado respecto a Senaquerib, rey de Asiria,	Entonces Isaías mandó decir a Ezequías: "Esto dice el Señor, Dios de Israel: 'Yo he escuchado la oración que me hiciste acerca de Senaquerib, rey de Asiria.' "	Isaías, hijo de Amós, envió a decir a Ezequías: "Así dice Yahvé, Dios de Israel, a quien has suplicado acerca de Senaquerib, rey de Asiria.
22	estas son las palabras que Jehová habló contra él: La virgen hija de Sion te menosprecia, te escarnece; detrás de ti mueve su cabeza la hija de Jerusalén.	Estas son las palabras que Jehová ha hablado contra él: "La virgen hija de Sión te menosprecia, se burla de ti; a tus espaldas mueve su cabeza la hija de Jerusalén.	ésta es la palabra que yo, el Señor, he pronunciado contra él: » "La virginal hija de Sión te desprecia y se burla de ti. La hija de Jerusalén menea la cabeza al verte huir.	Estas son las palabras que dijo el Señor acerca del rey de Asiria: "La ciudad de Sión, como una muchacha, se ríe de ti, Senaquerib. Jerusalén mueve burlonamente la cabeza cuando tú te retiras.	Ésta es la palabra que Yahvé pronuncia contra él: Ella te desprecia, ella te hace burla, la virgen hija de Sión. Mueve la cabeza a tus espaldas la hija de Jerusalén.
23	¿A quién vituperaste, y a quién blasfemaste? ¿Contra quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el Santo de Israel.	¿A quién ultrajaste y contra quién blasfemaste? ¿Contra quién has alzado tu voz y levantado tus ojos con altivez? ¡Contra el Santo de Israel!	¿A quién has insultado? ¿Contra quién has blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz y levantado los ojos con orgullo? ¡Contra el Santo de Israel!	¿A quién has ofendido e insultado? ¿Contra quién alzaste la voz y levantaste los ojos altaneramente? ¡Contra el Dios Santo de Israel!	¿A quién has insultado y blasfemado? ¿Contra quién has alzado tu voz y levantas tus ojos altaneros? ¡Contra el Santo de Israel!
24	Por mano de tus siervos has vituperado al Señor, y dijiste: Con la multitud de mis carros subiré a las alturas de los montes, a las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; llegaré hasta sus más elevadas cumbres, al bosque de sus feraces campos.	Por medio de tus siervos has ultrajado al Señor y has dicho: Con la multitud de mis carros subiré a las alturas de los montes, a las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; llegaré hasta sus más elevadas cumbres, a su bosque más frondoso.	Has enviado a tus siervos a insultar al Señor, diciendo: 'Con mis numerosos carros de combate escalé las cumbres de las montañas, ¡las laderas del Líbano! Talé sus cedros más altos, sus cipreses más selectos. Alcancé sus cumbres más lejanas, y sus bosques más frondosos.	Por medio de tus funcionarios insultaste al Señor. Dijiste: 'Con mis innumerables carros de guerra subí a las cumbres de los montes, a lo más empinado del Líbano; corté sus cedros más altos, sus pinos más bellos; alcancé sus cumbres más altas, y sus bosques que parecen jardines.	Por tus siervos insultas a Adonay y dices: "Con mis muchos carros subo a las cumbres de los montes, a las laderas del Líbano, derribo la altura de sus cedros, la flor de sus cipreses, alcanzo el postrer de sus refugios, su jardín del bosque.
25	Yo cavé, y bebí las aguas, y con las pisadas de mis pies secaré todos los ríos de Egipto.	Yo cavé y bebí las aguas, y con las pisadas de mis pies secaré todos los ríos de Egipto.	Cavé pozos en tierras extranjeras, y en esas aguas apagué mi sed. Con las plantas de mis pies sequé todos los ríos de Egipto.'	En tierras extrañas cavé pozos y bebí de sus aguas, y con las plantas de mis pies sequé todos los ríos de Egipto.'	Yo he cavado y bebido en extranjeras aguas. Secaré bajo la planta de mis pies todos los Nilos del Egipto."
26	¿No has oído decir que desde tiempos antiguos yo lo hice, que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? Y ahora lo he hecho venir, y tú serás para reducir las ciudades fortificadas a montones de escombros.	¿No has oído decir que desde tiempos antiguos yo lo hice, que desde los días de la antigüedad lo tengo planeado? Pues ahora lo he hecho venir. Y tú estás puesto para reducir las ciudades fortificadas a montones de escombros.	«¿No te has dado cuenta? ¡Hace mucho tiempo que lo he preparado! Desde tiempo atrás lo vengo planeando, y ahora lo he llevado a cabo; por eso tú has dejado en ruinas a las ciudades fortificadas.	¿Pero no sabías que soy yo, el Señor, quien ha dispuesto todas estas cosas? Desde tiempos antiguos lo había planeado, y ahora lo he realizado; por eso tú destruyes ciudades fortificadas y las conviertes en montones de ruinas.	¿Lo oyes bien? Desde antiguo lo tengo preparado; desde viejos días lo había planeado, ahora lo ejecuto. Tú has convertido en cúmulos de ruinas las fuertes ciudades.
27	Sus moradores fueron de corto poder; fueron acobardados y confusos, fueron como hierba del campo y hortaliza verde, como heno de los terrados, que antes de sazón se seca.	Sus moradores fueron de corto poder. Acobardados y confusos, fueron como hierba del campo y hortaliza verde, como heno de los terrados, que antes de sazón se seca.	Sus habitantes, impotentes, están desalentados y avergonzados. Son como plantas en el campo, como tiernos pastos verdes, como hierba que brota sobre el techo y que se quema antes de crecer.	Sus habitantes, impotentes, llenos de miedo y vergüenza, han sido como hierba del campo, como pasto verde, como hierba que crece en los tejados y que es quemada por el viento del este.	Sus habitantes, de débiles manos, confusos y aterrados, son planta del campo, verdor de hierba, hierba de tejados, pasto quemado por el viento de Oriente.
28	He conocido tu condición, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí.	He conocido tu condición, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí.	«Yo sé bien cuándo te sientas, cuándo sales, cuándo entras, y cuánto ruges contra mí.	Yo conozco todos tus movimientos y todas tus acciones; yo sé que te has enfurecido contra mí.	Si te alzas o te sientas, si sales o entras, yo lo sé; (y que te alzas airado contra mí).
29	Porque contra mí te airaste, y tu arrogancia ha subido a mis oídos; pondré, pues, mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.	Porque contra mí te airaste y tu arrogancia ha llegado a mis oídos; pondré, pues, mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste".	Porque has rugido contra mí y tu insolencia ha llegado a mis oídos, te pondré una argolla en la nariz y un freno en la boca, y por el mismo camino por donde viniste te haré regresar.	Y como conozco tu furia y tu arrogancia, voy a ponerte una argolla en la nariz, un freno en la boca, y te haré volver por el camino por donde viniste."	Pues que te alzas airado contra mí y tu arrogancia ha subido a mis oídos, voy a poner mi anillo en tus narices, mi brida en tu boca, y voy a devolverte por la ruta por la que has venido.
30	Y esto te será por señal: Comeréis este año lo que nace de suyo, y el año segundo lo que nace de suyo; y el año tercero sem-	"Esto te será por señal: Comeréis este año lo que nace de suyo, el año segundo lo que nace de suyo, pero el tercer año	«"Ésta será la señal para ti, Ezequías: "Este año comerán lo que crezca por sí solo, y el segundo año lo que de allí brote. Pero al tercer año	Isaías dijo entonces a Ezequías: "Esta será una señal de lo que va a suceder: este año y el siguiente comeréis el trigo que nace por sí solo, pero al	La señal será ésta: Este año se comerá lo que rebrote, lo que nazca de sí al año siguiente. Al año tercero sembrad y segad, plantad las vi-

	braréis y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto.	sembraréis y segaréis, plantaréis viñas y comeréis su fruto.	sembrarán y cosecharán, plantarán viñas y comerán su fruto.	tercer año podréis sembrar y cosechar, plantar viñas y comer de sus frutos.	ñas y comed su fruto.
31	Y lo que hubiere quedado de la casa de Judá y lo que hubiere escapado, volverá a echar raíz abajo, y dará fruto arriba.	Y los que hayan quedado de la casa de Judá, y los que hayan escapado, volverán a echar raíz abajo y darán fruto arriba.	Una vez más los sobrevivientes de la tribu de Judá echarán raíces abajo, y arriba darán fruto.	Los sobrevivientes de Judá serán como plantas: echarán raíces y producirán fruto,	El resto que se salve de la casa de Judá echará raíces por debajo y fruto en lo alto.
32	Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.	Porque de Jerusalén saldrá un resto y del monte Sión los sobrevivientes. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.	Porque de Jerusalén saldrá un remanente, del monte Sión un grupo de sobrevivientes. Esto lo hará mi celo, celo del Señor Todopoderoso.	porque un resto quedará en Jerusalén; en el monte Sión habrá sobrevivientes. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.	Pues saldrá un Resto de Jerusalén, y supervivientes del monte Sión: el celo de Yahvé Sebaot lo hará.
33	Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni arrojará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte.	Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: "No entrará en esta ciudad ni arrojará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo ni levantará contra ella baluarte.	«Yo, el Señor, declaro esto acerca del rey de Asiria: "No entrará en esta ciudad, ni lanzará contra ella una sola flecha. No se enfrentará a ella con escudos, ni construirá contra ella una rampa de asalto.	"Acerca del rey de Asiria dice el Señor: 'No entrará en Jerusalén, no le disparará ni una flecha, no la atacará con escudos ni construirá una rampa a su alrededor.	Por eso, así dice Yahvé del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, no lanzará flechas en ella, no le opondrá escudo, ni alzaré en contra de ella empalizada.
34	Por el camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.	Por el camino que vino, volverá y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.	Volverá por el mismo camino que vino; ¡en esta ciudad no entrará! Yo, el Señor, lo afirmo.	Por el mismo camino por donde vino, se volverá; no entrará en esta ciudad. Yo, el Señor, doy mi palabra.	Volverá por la ruta que ha traído. No entrará en esta ciudad, oráculo de Yahvé.
35	Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor de David mi siervo.	Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo y por amor a David, mi siervo".	Por mi causa, y por consideración a David mi siervo, defenderé esta ciudad y la salvaré.»	Yo protegeré esta ciudad y la salvaré, por consideración a mi siervo David y a mí mismo.' "	Yo protegeré a esta ciudad para salvarla, por quien soy y por mi siervo David."
36	Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.	Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, todo era cadáveres.	Entonces el ángel del Señor salió y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio. A la mañana siguiente, cuando los demás se levantaron, ¡allí estaban tendidos todos los cadáveres!	Y el ángel del Señor fue y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio; al día siguiente amanecieron todos muertos.	Aquella misma noche salió el Ángel de Yahvé e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres; a la hora de despertarse, por la mañana, no había más que cadáveres.
37	Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, e hizo su morada en Nínive.	Entonces Senaquerib, rey de Asiria, se fue y se estableció en Nínive.	Así que Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y se retiró. Volvió a Nínive y permaneció allí.	Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y regresó a Nínive.	Senaquerib, rey de Asiria, partió y, volviéndose, se quedó en Nínive.
38	Y aconteció que mientras adoraba en el templo de Nisroc su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer lo mataron a espada, y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar Esarhadón su hijo.	Y aconteció que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer lo mataron a espada, y huyeron a la tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esarhadón, su hijo.	Pero un día, mientras adoraba en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarézer lo mataron a espada y escaparon a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarhadón lo sucedió en el trono.	Y un día, cuando estaba adorando en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sarézer lo asesinaron, y luego huyeron a la región de Ararat. Después reinó en su lugar su hijo Esarhadón.	Y sucedió que estando el postrado en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarézer lo mataron a espada y se pusieron a salvo en el país de Ararat. Su hijo Asaradón reinó en su lugar.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Rasgó sus vestidos.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:1. La presencia de Ezequías en la "casa de Jehová" concordaba con el consejo de Joel 1:8-14, dado en otro tiempo de crisis.

Versículo 2.

Al profeta Isaías.

- El rey se encontraba en un dilema tal, que sólo tan profeta del verdadero Dios podría señalarle una salida eficaz.

Versículo 3.

Día de angustia.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:3. Así como Dios contestó las fervientes plegarias de su pueblo en los días de Isaías, así también escuchará las peticiones de sus hijos en todo tiempo y los librará (Salmo 46:5-11; 91).

Versículo 4.

Oirá Jehová.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:4. Dios puede "salvar perpetuamente" a todos los que se acercan a él, pues vive "siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25).

Versículo 6.

No temas.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:6.

Versículo 7.

Yo pondré en él un espíritu.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:7.

Versículo 8.

Libna.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:8.

Versículo 9.

Tirhaca.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:9; también tomo II, pp. 55, 66. La llegada de Tirhaca (Taharka) hacía recomendable que Senaquerib reanudara sus esfuerzos por conseguir la inmediata sumisión de Ezequías.

Envió embajadores.

- En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto se lee: "Envió mensajeros otra vez".

Versículo 10.

No te engañe.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:10. Después de haber fracasado en la conquista de Jerusalén por las armas, Senaquerib estaba haciendo esfuerzos desesperados para tomarla con palabras. Su mensaje en esta ocasión era muy similar al que había enviado antes (Isaías 36:15, 18-20), sólo que era más desesperado y desafiante.

Versículo 11.

A todas las tierras.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:11. Los reyes asirios eran despiadados y crueles, y se enorgullecían de su crueldad. Con el despliegue de sus horribles carnicerías esperaban aterrorizar a los hombres y a las naciones y así poder dominar el mundo.

Versículo 12.

Gozán, Harán.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:12.

Versículo 13.

Hamat

- Ver comentario de 2 Reyes 19:13. La misma pregunta se había formulado antes acerca de los dioses de Hamat y Arfad (Isaías 36:19); ahora se indaga por los reyes de estas ciudades. La respuesta que se insinúa es que habían sufrido la terrible suerte de todos los que se habían atrevido a resistir a las fuerzas asirias. En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto aparece el nombre de Samaria después de Iva.

Versículo 14.

Tomó Ezequías las cartas.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:14.

Versículo 16.

Entre los querubines.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:15.

Versículo 17.

A blasfemar.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:16. Ezequías consideró que las palabras de Senaquerib estaban dirigidas a Dios antes que a él, como rey. Ezequías reinaba como representante de Dios en la tierra.

Versículo 18.

☞ *Destruyeron todas las tierras.*

- Asiria estaba en este momento en el apogeo de su poder. Tiglat-pileser III (745-727), Salmanasar V (727-722), Sargón II (722-705) y Senaquerib (705-681) fueron los más poderosos reyes que tuvo Asiria; bajo su dominio las naciones de Asia Occidental fueron aplastadas y dejadas en ruinas. Ezequías admitió que las pretensiones de Senaquerib no eran una jactancia sin fundamento. En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto se omite la frase "y sus comarcas".

☞ **Versículo 19.**

☞ *No eran dioses.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:18.

☞ **Versículo 20.**

☞ *Todos los reinos.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:19.

☞ **Versículo 21.**

☞ *Así ha dicho Jehová.*

- Parece que Isaías no estaba presente cuando Ezequías pronunció su ferviente oración, pero el Señor le informó al profeta acerca de la oración y de la respuesta favorable que sería concedida. En ese tiempo de crisis nacional, Dios no dejaría a su pueblo sin esperanza. ver comentario de 2 Reyes 19:20.

☞ **Versículo 22.**

☞ *La virgen*

- Sión, como una virgen delicada, había sido amenazada por Senaquerib, quien estaba determinado a humillarla ante el mundo. Pero valerosamente Sión se negó a someterse al asirio, y Dios la recompensaría por su lealtad a él. ver comentario de 2 Reyes 19:21.

☞ **Versículo 23.**

☞ *El Santo.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:22. Sión era la novia de Dios, y al vituperarla a ella, los asirios insultaban a Dios. Por causa del honor de su santo nombre, Dios se levantaría para defender a Sión.

☞ **Versículo 24.**

☞ *Dijiste.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:23. El hombre se estaba colocando a sí mismo y a su débil fuerza en oposición al omnipotente Dios. Como Lucifer, Senaquerib era culpable de gloriarse de sí mismo. Hablaba en primera persona: "mis carros...; subiré...; cortaré...; llegaré" (cf. Isaías 14:13-14). Las inscripciones de Senaquerib están repletas de esta clase de jactancias. Pero una vez más iba a demostrarse que "antes del quebrantamiento es la soberbia" (Proverbios 16:18), y que "Dios resiste a los soberbios" (Santiago 4:6).

☞ **Versículo 25.**

☞ *Yo cavé, y bebí.*

- Senaquerib sigue jactándose de su poder y de ser invencible. Creía que nada podía detenerlo. Las dificultades que desconciertan a los mortales no eran nada para él. ver comentario de 2 Reyes 19:24.

☞ *Aguas.*

- El rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto dice "aguas extrañas", frase que también aparece en el pasaje paralelo de 2 Reyes 19:24.

☞ **Versículo 26.**

☞ *Yo lo hice.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:25. Si Dios no hubiera retirado su mano protectora de los hombres y las naciones, las armas de Asiria habrían sido impotentes contra ellos.

☞ **Versículo 27.**

☞ *De corto poder.*

- Ver comentario de 2 Reyes 19:26.

☞ **Versículo 28.**

☞ *He conocido tu condición.*

- Hebreo "he conocido tu sentar". En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto se lee: "Conozco tu levantarte y tu sentarte" (cf. Lamentaciones 3:63). Dios le advierte a Senaquerib que conoce perfectamente todas sus actividades y sus intenciones. El "salir" y el "entrar" comprenden todas las actividades de la vida (Salmo 121:8; 139:2-3).

Versículo 29.

Mi garfio en tu nariz.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:28. Los asirios recurrieron con frecuencia a la más bárbara crueldad en el trato de sus víctimas. Senaquerib sería tratado como él había tratado a otros. Se emplea la misma figura para referirse al castigo que finalmente recibirán los obradores de impiedad (Isaías 30:28; Ezequiel 38:4).

Versículo 30.

Señal.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:29. Ezequías y el pueblo de Judá recibieron la seguridad de que Dios les daría una señal, como lo hacía con frecuencia (Isaías 7:11, 14; 38:8), como prenda de que la predicción acompañante se cumpliría. La invasión asiria había paralizado todas las actividades agrícolas normales, pero al pueblo se le asegura un abastecimiento adecuado de alimento. Es posible que el año siguiente fuera un año sabático, durante el cual la tierra daría suficiente fruto por sí sola. Pero al tercer año se reanudaría la vida normal con todas sus actividades. El cumplimiento de esta predicción dentro del tiempo especificado sería una señal de que seguramente se cumpliría la promesa más amplia de los vers. 31-32.

Versículo 31.

Lo que hubiere quedado.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:30.

32.

El celo de Jehová.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:31. Sólo la intervención divina podía salvar a Judá. Sin Dios no había esperanza. Israel ya había sido destruido, y parecía que cada día podía impedir que a Judá le ocurriera lo mismo.

Versículo 33.

Ni levantará contra ella baluarte.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:32. Los soldados de Senaquerib ya estaban acampados alrededor de la ciudad, pero no continuarían con las operaciones habituales de un asedio. No se levantaría ningún "terraplén" (VM) contra los muros que permitiera el avance de las máquinas de guerra y de los arqueros; y ningún enemigo lograría entrar en la ciudad. Parecía que Jerusalén estaba al borde de un asedio terrible, pero ese sitio no se realizaría.

Versículo 35.

Por amor de mí mismo.

- Al defender a Jerusalén, Dios estaba defendiendo su propia majestad y su propio honor contra la blasfemia de Senaquerib (ver comentario de vers. 24).

Versículo 36.

El ángel de Jehová.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:35. Los ángeles son enviados con más frecuencia para salvar que para destruir. Nada se sabe del método que empleó el ángel en esta ocasión, pero cualquiera que fuera, el 278 castigo celestial fue repentino y arrasó a la fuerza sitiadora. De acuerdo con la renuencia que sentían los antiguos de consignar informaciones desfavorables en las crónicas nacionales, los registros asirios no mencionan esta catástrofe. Carecen de valor varias explicaciones legendarias.

Versículo 37.

Senaquerib.

- Es significativo que Senaquerib escapara con vida. Parece que estaba con la parte de su ejército que fue enviada contra Tirhaca (vers. 9; 2 Reyes 19:9 y mapa, tomo II, p. 948). Quizá el Señor quiso que él regresara a su país avergonzado y humillado, como una lección objetiva de lo que le sucede a un hombre que se opone a Dios. ver comentario de 2 Reyes 19:36.

Versículo 38.

Sus hijos... le mataron.

- Ver comentario de 2 Reyes 19:37. Aunque se le permitió a Senaquerib que volviera a Asiria, no se libró de una muerte violenta. Las crónicas asirias y babilonias confirman el relato bíblico de que fue asesinado por sus hijos. Senaquerib fue muerto en 681 a. C., y entonces comenzó a reinar Esar-hadón. No se sabe cuánto tiempo transcurrió después de su regreso de Jerusalén, hasta que esto sucedió (ver tomo II, pp. 66, 67).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 37:16 *Patriarcas y profetas*, p. 47
- Isaías 37:23 *El conflicto de los siglos*, p. 331
- Isaías 37:38 *Profetas y reyes*, p. 267

ISAÍAS 38

Bosquejo

- Isaías 38:1-7** A Ezequías, que ha sido avisado en cuanto a su muerte, se le prolonga la vida en respuesta a su oración.
Isaías 38:8 El sol retrocede diez grados, como señal de esa promesa.
Isaías 38:9-22 Su cántico de acción de gracias.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)


Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás.	En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y el profeta Isaías hijo de Amoz, vino a él y le dijo: "Esto dice Jehová: "Ordena los asuntos de tu casa, porque vas a morir. Ya no vivirás".	Por aquellos días Ezequías se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías hijo de Amoz fue a verlo y le dijo: «Así dice el Señor: "Pon tu casa en orden, porque vas a morir; no te recuperarás.»	Por aquel tiempo cayó Ezequías gravemente enfermo, y el profeta Isaías, hijo de Amós, fue a verle y le dijo: –El Señor dice: 'Da tus últimas instrucciones a tu familia, porque vas a morir. No te curarás.'	En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amós, vino a decirle: "Así habla Yahvé: Haz testamento, porque muerto eres y no vivirás."
2	Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová,	Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared e hizo oración a Jehová,	Ezequías volvió el rostro hacia la pared y le rogó al Señor:	Ezequías volvió la cara a la pared, y oró así al Señor:	Ezequías volvió su rostro a la pared y oró a Yahvé.
3	y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.	y dijo: "Jehová, te ruego que recuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos". Y lloró Ezequías con gran llanto.	«Recuerda, Señor, que yo me he conducido delante de ti con lealtad y con un corazón íntegro, y que he hecho lo que te agrada.» Y Ezequías lloró amargamente.	"Yo te suplico, Señor, que te acuerdes de cómo te he servido fiel y sinceramente, haciendo lo que te agrada." Y lloró amargamente.	Dijo: "¡Ah, Yahvé! Dígnate recordar que yo he andado en tu presencia con fidelidad y corazón perfecto haciendo lo recto a tus ojos." Y Ezequías lloró con abundantes lágrimas.
4	Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo:	Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo:	Entonces la palabra del Señor vino a Isaías:	El Señor ordenó a Isaías	Entonces le fue dirigida a Isaías la palabra de Yahvé, diciendo:
5	Vé y dí a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.	"Ve y dile a Ezequías: "Jehová, Dios de tu padre David, dice así: He oído tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.	«Ve y dile a Ezequías que así dice el Señor, Dios de su antepasado David: "He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; voy a darte quince años más de vida.	que fuera a decirle a Ezequías: "El Señor, Dios de tu antepasado David, dice: 'Yo he escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a darte quince años más de vida.	"Vete y dí a Ezequías: Así habla Yahvé, Dios de tu padre David: He oído tu plegaria, he visto tus lágrimas y voy a curarte. Dentro de tres días subirás al templo de Yahvé. Añadiré quince años a tus días.
6	Y te libraré a ti y a esta ciudad, de mano del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé.	Te libraré, a ti y a esta ciudad, de manos del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé.	Y a ti y a esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad.	A ti y a Jerusalén os libraré del rey de Asiria. Yo protegeré esta ciudad.' " [21] Isaías mandó hacer una pasta de higos para aplicársela al rey en la parte enferma, y el rey sanó. [22] Entonces Ezequías preguntó a Isaías: –¿Por medio de qué señal voy a darme cuenta de que puedo ir al templo del Señor?	Te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, y ampararé a esta ciudad."
7	Y esto te será señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:	Esto te será por señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:	Y ésta es la señal que te daré para confirmar lo que te he prometido:	Isaías respondió: –Esta es la señal que el Señor te dará en prueba de que te cumplirá su promesa:	Isaías respondió: "Ésta será para ti, de parte de Yahvé, la señal de que Yahvé hará lo que ha dicho.
8	He aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acáz, diez grados atrás. Y volvió el sol diez grados atrás, por los cuales ha-	He aquí, yo haré regresar la sombra diez grados más de los grados que ya ha descendido en el reloj de Acáz. Y volvió el sol diez grados atrás, sobre los cuales ya había des-	Haré que en la escala de Acáz la sombra del sol retroceda las diez gradadas que ya ha bajado." ¡Y la luz del sol retrocedió las diez gradadas que ya había bajado!	En el reloj de sol de Ahaz voy a hacer que la sombra del sol retroceda los diez grados que ya ha bajado. Y la sombra del sol retrocedió los diez grados que ya había bajado.	Mira, voy a hacer retroceder la sombra diez gradadas de las que ha descendido el sol por las gradadas de Ajaz." Y desanduvo el sol diez gradadas por las que había descendido.

	bía ya descendido.	cendido.			
9	Escritura de Ezequías rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad:	Escrito de Ezequías, rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad:	Después de su enfermedad y recuperación Ezequías, rey de Judá, escribió:	Cuando el rey Ezequías de Judá sanó de su enfermedad, compuso este salmo:	Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando estuvo enfermo y sanó de su mal:
10	Yo dije: A la mitad de mis días iré a las puertas del Seol; privado soy del resto de mis años.	"Yo dije: "En la mitad de mis días me iré a las puertas del seol; privado soy del resto de mis años".	«Yo decía: "¿Debo, en la plenitud de mi vida, pasar por las puertas del sepulcro y ser privado del resto de mis días?"	Yo había pensado: En lo mejor de mi vida tendré que irme; se me ordena ir al reino de la muerte por el resto de mis días.	Yo dije: A la mitad de mis días me voy; en las puertas del Seol se me asigna un lugar para el resto de mis años.
11	Dije: No veré a JAH, a JAH en la tierra de los vivos; ya no veré más hombre con los moradores del mundo.	Y dije: "No veré a Jah, a Jah en la tierra de los vivos; ya no veré más a los hombres entre los moradores del mundo.	Yo decía: "Ya no veré más al Señor en esta tierra de los vivos; ya no contemplaré más a los seres humanos, a los que habitan este mundo."	Y pensé: Ya no veré más al Señor en esta tierra, ni volveré a mirar a nadie de los que viven en el mundo.	Dije: No veré a Yahvé en la tierra de los vivos; no veré ya a ningún hombre de los que habitan el mundo.
12	Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como tienda de pastor. Como tejedor corté mi vida; me cortará con la enfermedad; me consumirás entre el día y la noche.	Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como una tienda de pastor. Como un tejedor yo devanaba mi vida; pero él la va a cortar del telar. ¡Tú me consumirás entre el día y la noche!"	Me quitaron mi casa, me la arrebataron, como si fuera la carpa de un pastor. Como un tejedor, enrollé mi vida, y él me la arrancó del telar. ¡De la noche a la mañana acabó conmigo!	Deshacen mi habitación, me la quitan, como tienda de pastores. Mi vida era cual la tela de un tejedor que es cortada del telar. De día y de noche me haces sufrir.	Mi morada es arrancada, se me arrebató como tienda de pastor. Enrollo como tejedor mi vida, del hilo del tejido me cortaste. De la noche a la mañana acabas conmigo;
13	Contaba yo hasta la mañana. Como un león molió todos mis huesos; de la mañana a la noche me acabarás.	Yo clamo hasta la mañana; él, como un león, muele todos mis huesos: de la noche a la mañana terminarás conmigo.	Pacientemente esperé hasta la aurora, pero él, como león, me quebró todos los huesos. ¡De la noche a la mañana acabó conmigo!	Grito de dolor toda la noche, como si un león estuviera quebrándome los huesos. De día y de noche me haces sufrir.	grité hasta la madrugada; como león tritura todos mis huesos. De la noche a la mañana acabas conmigo.
14	Como la grulla y como la golondrina me quejaba; gemía como la paloma; alzaba en alto mis ojos. Jehová, violencia padezco; fortaléceme.	Como la grulla y como la golondrina me estoy quejando; gimo como la paloma y alzo hacia lo alto mis ojos. Jehová, violencia padezco, ¡ fortaléceme!	Chillé como golondrina, como grulla; ¡me quejé como paloma! Mis ojos se cansaron de mirar al cielo. ¡Angustiado estoy, Señor! ¡Acude en mi ayuda!	Me quejo suavemente, como las golondrinas; gimo como las palomas. Mis ojos se cansan de mirar al cielo. ¡Señor, estoy oprimido; responde tú por mí!	Como grulla, como golondrina chirrió, zureo como paloma. Se consumen mis ojos de mirar hacia arriba. Yahvé, estoy oprimido, sal por mí.
15	¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo ha hecho. Andaré humildemente todos mis años, a causa de aquella amargura de mi alma.	¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo hará. Andaré humillado todos mis años, a causa de la amargura de mi alma.	«Pero ¿qué puedo decir? Él mismo me lo anunció, y así lo ha hecho. La amargura de mi alma me ha quitado el sueño.	¿Pero qué podré yo decirle, si él fue quien lo hizo? El sueño se me ha ido por la amargura de mi alma.	¿Qué diré? ¿De qué le hablaré, cuando él mismo lo ha hecho? Caminaré todos mis años en la amargura de mi alma.
16	Oh Señor, por todas estas cosas los hombres vivirán, y en todas ellas está la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás, y harás que viva.	Señor, por estas cosas los hombres viven y en todas ellas está la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás y harás que viva.	Señor, por tales cosas viven los hombres, y también mi espíritu encuentra vida en ellas. Tú me devolviste la salud y me diste vida.	Aquellos a quienes el Señor protege, vivirán, y con todos ellos viviré yo. Tú me has dado la salud, me has devuelto la vida.	El Señor está con ellos, viven, y todo lo que hay en ellos es vida de su espíritu. Tú me curarás, me darás la vida.
17	He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.	He aquí gran amargura me sobrevino en la paz, pero a ti te agradó librar mi vida del hoyo de corrupción, porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.	Sin duda, fue para mi bien pasar por tal angustia. Con tu amor me guardaste de la fosa destructora, y le diste la espalda a mis pecados.	Mira, en vez de amargura, ahora tengo paz. Tú has preservado mi vida de la fosa destructora, porque has perdonado todos mis pecados.	Entonces mi amargura se trocará en bienestar, pues tú preservaste mi alma de la fosa de la nada, porque te echaste a la espalda todos mis pecados.
18	Porque el Seol no te exaltará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden al sepulcro esperarán tu verdad.	Pues el seol no te exaltará ni te alabará la Muerte; ni los que descienden al sepulcro esperarán en tu verdad.	El sepulcro nada te agradece; la muerte no te alaba. Los que descienden a la fosa nada esperan de tu fidelidad.	Quienes están en el sepulcro no pueden alabarte; los muertos no pueden darte gloria; los que bajan a la fosa no pueden esperar tu fidelidad.	Que el Seol no te alaba ni la Muerte te glorifica, ni los que bajan al pozo esperan en tu fidelidad.
19	El que vive, el que vive, éste te dará alabanza, como yo hoy; el padre hará notoria tu verdad a los hijos.	El que vive, el que vive, este te dará alabanza, como yo hoy. El padre hará notoria tu verdad a los hijos.	Los que viven, y sólo los que viven, son los que te alaban, como hoy te alabo yo. Todo padre hablará a sus hijos acerca de tu fidelidad.	Solo los que viven pueden alabarte, como hoy lo hago yo. Los padres hablan a sus hijos de tu fidelidad.	El que vive, el que vive, ése te alaba, como yo ahora. El padre enseña a los hijos tu fidelidad.
20	Jehová me salvará; por	¡Jehová me salva! Por	«El Señor me salvará, y en	El Señor está aquí para sal-	Yahvé, sálvame, y mis can-

	tanto cantaremos nuestros cánticos en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida.	eso tocaremos nuestros instrumentos y cantaremos en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida".	el templo del Señor todos los días de nuestra vida cantaremos con instrumentos de cuerda.»	varme. Toquemos nuestras arpas y cantemos todos los días de nuestra vida en el templo del Señor.	ciones cantaremos todos los días de nuestra vida junto a la Casa de Yahvé.
21	Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará.	Y había dicho Isaías: -- Tomen una masa de higos y pónganla en la llaga, y sanará.	Isaías había dicho: «Preparen una pasta de higos, aplíquensela en la llaga, y él se recuperará.»	--- [Incluido en el vers. 6]	Isaías dijo: "Traed una masa de higos, aplicadla sobre la úlcera y sanará."
22	Había asimismo dicho Ezequías: ¿Qué señal tendré de que subiré a la casa de Jehová?	Había asimismo dicho Ezequías: --¿Qué señal tendré de que subiré a la casa de Jehová?	Y Ezequías había preguntado: «¿Qué señal recibiré de que se me permitirá subir al templo del Señor?»	--- [Incluido en el vers. 6]	Ezequías dijo: "¿Cuál será la señal de que subiré al templo de Yahvé?"
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición


Comentario Bíblico

Versículo 1.

 *En aquellos días.*

- Ver comentario de 2 Reyes 20:10


Versículo 2.

 *Hizo oración.*


- Ver comentario de 2 Reyes 20:2.

Versículo 3.

 *Con íntegro corazón.*


 Ver comentario de 2 Reyes 20:3. En este tiempo de crisis es posible que Ezequías hubiera creído que la nación necesitaba de sus servicios, y que era completamente correcto que él presentara su honroso pasado como una razón para que se le permitiera seguir con vida.

Versículo 5.

 *Jehová... dice así.*


- Ver comentario de 2 Reyes 20:4-5. Las lágrimas de Ezequías conmovieron al Señor, quien intervino en su favor.

Versículo 6.

 *Te libraré.*


- La liberación sería doble: de la muerte y de manos de Senaquerib. Satanás estaba decidido a lograr tanto la muerte de Ezequías como la caída de Jerusalén. Sin duda pensaba que si desaparecía Ezequías, cesarían los esfuerzos por lograr una reforma, y sería más fácil que Jerusalén cayera. En el rollo 1QIs^a de los Manuscritos del Mar Muerto se añade la frase "por causa de mí y por causa de mi siervo David" (ver 2 Reyes 20:6).

Versículo 7.

 *Señal.*


- Ver comentario de 2 Reyes 20:8. A pesar de las apariencias, Ezequías sería curado. La señal dada antes del saameamiento tenía el propósito de fortalecer su propia fe y la de su pueblo (ver comentario de cap. 37:30).

Versículo 8.

 *Yo haré volver.*


- Según 2 Reyes 20:9 -10, a Ezequías se le dio a elegir si quería que la sombra se adelantara o retrocediera. El rey escogió la alternativa más difícil. En este pasaje se presenta un relato abreviado de lo ocurrido (ver comentario de 2 Reyes 20:10 -11).

Versículo 9.

 *Escritura de Ezequías.*

- Este salmo de Ezequías (vers. 9-20) no aparece en el relato paralelo de 2 Reyes. Al parecer, los vers. 21, 22 originalmente seguían al vers. 8, pero aquí se insertó el poema de Ezequías dentro de la narración y no después de ella. El vers. 9 es el sobrescrito del salmo o canto, y es similar a muchos de los encabezamientos del libro de Salmos. Este poema, como muchos de los salmos, es la narración de las experiencias de una persona, pero se escribió de tal modo que pudiera usarse en el culto del templo. El tema del poema es la vivencia de un hombre que, frente a la muerte, pide fervientemente que se le conceda vida, y su oración es contestada. Es posible que no se hayan mencionado detalles de carácter más personal, a fin de que el poema fuera apropiado para el uso litúrgico.

Versículo 10.

 *A la mitad de mis días.*


- Es probable que por esta época Ezequías tuviera unos 40 años de edad (ver comentario de 2 Reyes 18:2, 13).

Versículo 11.


 *No veré a JAH.*

- La muerte no lo llevaría a la presencia de Dios, sino que cortarían toda comunicación con él, como también impediría todo contacto con los hombres (cf. Job. 14:21; 17:13; Salmo 6:5; 115:17; 146:4; Eclesiastés 9:5-6; Isaías 38:18).

Versículo 12.


 *Mi morada.*

- La morada de Ezequías le sería quitada de entre los vivos y trasladada al lugar de los muertos (cf. 2 Corintios 5:1-3; Filipenses 1:23).

 *Corté.*


- Hebreo "enrollé". Ezequías había estado tejiendo la trama de la vida; pero ahora se cambiaría el diseño. Debía detener el tejido antes de que lo completara, y sacarlo del telar. Con esta figura Ezequías expresa su frustración y tristeza frente a la perspectiva de terminar prematuramente lo que le parecía ser una tarea aún inconclusa.

Versículo 13.

 *Contaba yo.*

- El hebreo del texto masorético dice "me he calmado" y emplea la misma forma verbal que en Salmo 131:2 se traduce como "me he comportado". Da una idea de bienestar y calma. Por otra parte, los tǎrgumes usan una forma verbal casi idéntica que se traduce "he gritado"; esta idea viene mejor al contexto. Ezequías se encuentra en las garras de un enemigo inexorable, la muerte, delante de la cual se siente impotente. Se enfrenta a la perspectiva de reconciliarse con lo que parece inevitable. Este versículo falta en el rollo 1QIsb de los Manuscritos del Mar Muerto, pero se encuentra en el 1QIs^a.

Versículo 14.


 *Como la grulla.*

- Ezequías compara sus quejidos con el gemido plañidero de las aves que ha mencionado. A veces se quejaba en voz fuerte; en otras, su gemido era interno e inaudible. Casi no tenía fuerzas para elevar la vista a Dios y pedir liberación del terror que, como verdugo con el arma levantada, se cernía sobre él.

 *Fortaléceme.*

- "Sé tú mi fiador" (VM). La figura es la de un deudor que se encuentra a merced de un acreedor exigente. La muerte le exige a Ezequías el pago inmediato, pero el rey pide a Dios que lo rescate.

Versículo 15.

 *El mismo lo ha hecho.*


- El significado del vers. 15 no es muy claro. Algunos han sugerido que se refiere a la sorpresa del enfermo por su repentino restablecimiento, a quien le faltan palabras para expresar su agradecimiento a Dios. Otros opinan que se encuentra imposibilitado de hablar, consternado por haber sido herido, al parecer, por Dios. Si Jehová, a quien consideraba como Amigo, ha permitido que llegue hasta las puertas de la muerte, ¿qué podrá decir? Ya no le queda más que llorar y lamentar su suerte, y pasar sus días en amargura de espíritu.

Versículo 16.


 *Por todas estas cosas los hombres vivirán.*

- El hombre vive por la palabra de Dios (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4), ya se trate de la vida del cuerpo o de la del espíritu. Cuando Ezequías halló la vida y la restauración corporal, también encontró salud espiritual. El Señor concedió a Ezequías mucho más de lo que le había pedido, cuando le restableció su salud física (Isaías 38:17; Mateo 9:2-7).

Versículo 17.

 *En la paz.*

- "Paz" en el más amplio sentido: "todo lo que es bueno para mí" o "lo que es para mi bienestar". La aflicción - "amargura grande"- que había traído tanta angustia a Ezequías no era para su mal sino para su beneficio. Dios lo observaba con tierna compasión y lo sacó del hoyo de la corrupción. El amor divino fue lo que lo salvó de la muerte. "Entonces mi amargura se trocará en bienestar" (BJ).

 *Todos mis pecados.*

- La curación física era evidencia tangible de la curación del alma. El perdón divino no es sólo una transacción legal que libera al hombre de tener que pagar la condena por sus faltas pasadas; es un poder transformador que restaura y fortalece la naturaleza espiritual del hombre y lo forma de nuevo a la imagen moral de su Creador.

Versículo 18.

 *Seol.*


- La muerte provoca la completa cesación de todo pensamiento y de toda actividad (ver comentario de Salmo 115:17; 146:4; Eclesiastés 9:5). Lo que más perturbaba a Ezequías era la idea de que en la muerte ya no podría agradecer a Dios ni alabarlo (Salmo 6:5; 30:9; 88:10 -11; 115:17).

Versículo 19.

 *Hará notoria tu verdad.*

- La gratitud inspiró a Ezequías a hablar a otros de la fidelidad y la bondad de Dios.

Versículo 20.


 *Me salvará.*

- El reconocimiento de que Dios salvaría a Ezequías lo indujo a expresar en este salmo el arrebatado de gozo que sentía (ver comentario de vers. 9).

 *Cantaremos.*

- El resto del versículo es una especie de posdata en la cual se afirma cuál había sido el propósito de Ezequías al componer ese salmo y su intención en cuanto a la forma de usarlo.

Versículo 21.

 *Masa de higos.*

- O sea, una cataplasma de higos (ver comentario de 2 Reyes 20:7). El Señor podría haber sanado a Ezequías sin que se empleara la masa de higos, pero cuando existen remedios naturales Dios desea que se los emplee para la curación de las enfermedades. El emplear estos remedios no demuestra falta de fe; por el contrario, el negarse a hacerlo es presunción, y revela una falta de buen juicio.

Versículo 22.

 *Señal.*

- Ver comentario de 2 Reyes 20:8. Por medio de Isaías, el Señor ya le había dicho a Ezequías que sanaría, y que al tercer día podría ir a la casa de Jehová (2 Reyes 20:5). Ver Isaías 38:7-8 para encontrar un comentario más amplio acerca de este tipo de señal.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 38:1 *Profetas y reyes*, p. 252; *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 336
- Isaías 38:10-20 *Profetas y reyes*, p. 254
- Isaías 38:18-19 *El conflicto de los siglos*, p. 601
- Isaías 38:21 *El ministerio de curación*, p. 178

ISAÍAS 39

Bosquejo

- Isaías 39:1-2** Merodac-baladán manda enviados a visitar a Ezequías, a raíz de su milagrosa curación, y se entera de los tesoros que tiene el rey.
- Isaías 39:3-8** Al enterarse de esto Isaías anuncia la cautividad de Judá por parte de Babilonia.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Reina Valera 1995 (RVR95)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	En aquel tiempo Merodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes a Ezequías; porque supo que había estado enfermo, y que había convalecido.	En aquel tiempo, Merodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes a Ezequías, porque supo que había estado enfermo y que se había restablecido.	En aquel tiempo Merodac Baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió cartas y un regalo a Ezequías, porque supo que había estado enfermo y que se había recuperado.	Por aquel tiempo, el rey Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, oyó decir que Ezequías había estado enfermo aunque ya había recobrado la salud, y por medio de unos mensajeros le envió cartas y un regalo.	En aquel tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías porque había oído que había estado enfermo y se había curado.
2	Y se regocijó con ellos Ezequías, y les mostró la casa de su tesoro, plata y oro, especias, ungüentos preciosos, toda su casa de armas, y todo lo que se hallaba en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todos sus dominios, que Ezequías no les mostrase.	Se regocijó con ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata y el oro, las especias, los ungüentos preciosos, toda su casa de armas y todo lo que se hallaba en sus tesoros. No hubo cosa en su casa y en todos sus dominios que Ezequías no les mostrara.	Ezequías se alegró al recibir esto, y les mostró a los mensajeros todos sus tesoros: la plata, el oro, las especias, el aceite fino, todo su arsenal y todo lo que había en ellos. No hubo nada en su palacio ni en todo su reino que Ezequías no les mostrara.	Ezequías se alegró de su llegada y les mostró su tesoro, la plata y el oro, los perfumes, el aceite fino y su depósito de armas, y todo lo que se encontraba en sus depósitos. No hubo nada en su palacio ni en todo su reino que no les mostrara.	Se alegró Ezequías por ello y enseñó a los enviados su cámara del tesoro, la plata, el oro, los aromas, el aceite precioso, su arsenal y todo cuanto había en los tesoros; no hubo nada que Ezequías no les mostrara en su casa y en todo su dominio.
3	Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.	Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías y le dijo: --¿Qué dicen estos hombres y de dónde han venido a ti? Ezequías respondió: --De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.	Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías y le preguntó: --¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron? --De un país lejano --respondió Ezequías--. Vinieron a verme desde Babilonia.	Entonces fue el profeta Isaías a ver al rey Ezequías y le preguntó: --¿De dónde vinieron esos hombres, y qué te dijeron? Ezequías respondió: -- Vinieron de un país lejano; vinieron de Babilonia.	Entonces el profeta fue donde el rey Ezequías y le dijo: "¿Qué han dicho esos hombres y de dónde han venido a ti?" Respondió Ezequías: "Han venido de un país lejano, de Babilonia."
4	Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.	Dijo entonces: --¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: --Todo lo que hay en mi casa han visto; ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.	--¿Y qué vieron en tu palacio? --preguntó el profeta. --Vieron todo lo que hay en él --contestó Ezequías--. No hay nada en mis tesoros que yo no les haya mostrado.	Isaías le preguntó: --¿Y qué vieron en tu palacio? Ezequías contestó: --Vieron todo lo que hay en él. No hubo nada en mis depósitos que yo no les mostrara.	Dijo: "¿Qué han visto en tu casa?" Respondió Ezequías: "Han visto cuanto hay en mi casa; nada hay en los tesoros que no les haya enseñado."
5	Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra de Jehová de los ejércitos:	Entonces dijo Isaías a Ezequías: --Oye palabra de Jehová de los ejércitos:	Entonces Isaías le dijo: -- Oye la palabra del Señor Todopoderoso:	Isaías dijo entonces a Ezequías: --Escucha este mensaje del Señor todopoderoso:	Dijo a Ezequías: "Escucha la palabra de Yahvé Sebaot:
6	He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.	"He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.	"Sin duda vendrán días en que todo lo que hay en tu palacio, y todo lo que tus antepasados atesoraron hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. No quedará nada --dice el Señor--.	'Van a venir días en que todo lo que hay en tu palacio y todo lo que juntaron tus antepasados hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. Nada quedará aquí.	Vendrán días en que todo cuanto hay en tu casa y cuanto reunieron tus padres hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia; nada quedará, dice Yahvé.
7	De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.	De tus hijos que saldrán de ti y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia".	Y algunos de tus hijos y de tus descendientes serán llevados para servir como eunucos en el palacio del rey de Babilonia."	Aun a algunos de tus propios descendientes se los llevarán a Babilonia, los castrarán y los pondrán como criados en el palacio del rey.'	Y se tomará de entre tus hijos, los que han salido de ti, los que has engendrado, para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia."
8	Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: A lo menos, haya paz y seguridad en mis	Y dijo Ezequías a Isaías: -La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: --A lo menos, haya paz y seguridad en mis	--El mensaje del Señor que tú me has traído es bueno --respondió Ezequías. Y es que pensaba: «Al menos mientras yo viva, habrá paz	Ezequías, pensando que al menos durante su vida habría paz y seguridad, respondió a Isaías: --El mensaje que me has traído de parte del Señor	Respondió Ezequías a Isaías: "Es buena la palabra de Yahvé que me dices." Pues pensaba: "¡Con tal que haya paz y seguridad en mis

días.	días.	y seguridad.»	es favorable.	días!"
© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Merodac-baladán.

- Ver comentario de 2 Reyes 20:12; también tomo II, p. 89. Este nombre es común en las inscripciones asirias de Sargón y Senaquerib. Merodac-baladán, originalmente rey de Bit-Yakin, un pequeño Estado al norte del golfo Pérsico, reinó en Babilonia desde el año 721 hasta el 709, y más tarde por un corto tiempo, en el año 703. Cuando se enfermó Ezequías y fueron enviados los mensajeros, era un rey exiliado. Como Ezequías había resistido tan decididamente a Senaquerib, Merodac-baladán consideraba que el rey de Judá podría serle un valioso aliado.

A primera vista parecía que los enviados venían a felicitar a Ezequías por su restablecimiento, pero es muy probable que también quisieran conseguir su ayuda en la dura lucha que sostenían para impedir que Asiria dominara todo el Cercano Oriente.

Versículo 2.

Se regocijó con ellos Ezequías.

- Esta atención inesperada de un rey de Babilonia tocó su vanidad, y se alegró de que otros también quisieran resistir a Asiria. Por lo tanto, Ezequías recibió a los mensajeros babilonios como aliados y amigos, sin imaginarse que dentro de poco tiempo Babilonia reemplazaría a Asiria como gran potencia en el Cercano Oriente y que uno de sus reyes conquistaría a Judá.

Le mostró la casa.

- Ver comentario de 2 Reyes 20:13 en cuanto a la insensatez de Ezequías al haber hecho esto.

Versículo 3.

El profeta Isaías vino.

- Compárese este mensaje con lo que Isaías había presentado antes en cuanto a las alianzas con países extranjeros (cap. 8:9-13; 30:1-7; 31:1-5).

Versículo 4.

¿Qué han visto?

- Ver comentario de 2 Reyes 20:15. Salomón había previsto el tiempo cuando vendrían personas de tierras distantes para aprender del Dios de Israel (1 Reyes 8:41-43; también pp. 30-31). Al no aprovechar Ezequías esta oportunidad para testificar del Dios verdadero, demostró que no sentía verdadera gratitud por la bendición de la salud que le había sido devuelta (Isaías 38:1, 9).

Versículo 6.

Será llevado a Babilonia.

- Ver comentario de 2 Reyes 20:17.

Versículo 7.

Tus hijos.

- Ver comentario de 2 Reyes 20:18.

Versículo 8.

La palabra... es buena.

- Esta actitud refleja el egoísmo del rey (ver comentario de 2 Reyes 20:19).

Paz y seguridad.

- Ver comentario de 2 Reyes 20:19. Ezequías se consoló con la idea que Dios le concedería la gracia de demorar el castigo. Muchas veces Dios ha postergado la ejecución de una sentencia cuando los hombres se han arrepentido y se han mostrado sumisos al Señor (1 Reyes 21:28-29; 2 Reyes 22:18-20).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- Isaías 39:1 *Profetas y reyes*, p. 255
- Isaías 39:2 *Profetas y reyes*, p. 255
- Isaías 39:3-4 *Profetas y reyes*, p. 256
- Isaías 39:5-8 *Profetas y reyes*, p. 256.